

Personal

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): - **(1980)**

PDF erstellt am: **10.08.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

EXPOSICIONES Y CONFERENCIAS. — El mes de septiembre, se presentó, en las dos principales ciudades de la Suiza francesa, Lausana y Ginebra, una exposición de fotografías sobre las actividades del CICR en África. Se trataba de una serie de 140 fotografías seleccionadas entre unos 7.200 documentos, recogidos en Uganda, el Chad, Zambia, Botswana y Zimbabwe, por un conocido fotógrafo suizo, el señor Luc Chessex, contratado por el CICR para prestar servicios en el continente africano.

En cuanto a las relaciones públicas en Suiza, el CICR organizó varias conferencias y exposiciones en el país.

VISITAS A LA SEDE DEL CICR. — El año 1980, el Servicio de Visitas recibió en la sede del CICR a unas 6.200 personas, un tercio de las cuales pertenecientes al Movimiento de la Cruz Roja. Esos visitantes, de todas partes del mundo, en grupo, o individualmente siguieron, en su mayoría, un programa, en el que se incluía una ponencia y la proyección de una película sobre las actividades del CICR, así como una visita a la Agencia Central de Informaciones.

El mes de noviembre, con motivo de la Asamblea que se celebró en Ginebra, los miembros de la Comisión Europea de Relaciones Públicas (CERP) visitaron la sede del CICR y escucharon una ponencia del jefe de la DPI sobre la campaña de información llevada a cabo en África austral.

MISIONES. — El jefe de la DPI efectuó, en 1980, varias misiones, particularmente en África austral y en el sudeste asiático para evaluar sobre el terreno los programas de información trazados por su personal. A finales de febrero, representó al CICR en el seminario de la Cruz Roja sobre información y colecta de fondos, organizado en Manila conjuntamente con la Liga y la Cruz Roja de Filipinas.

Se enviaron a Tailandia, Kampuchea, Angola, El Salvador, Nicaragua, Malasia e Indonesia delegados de información y fotógrafos que hicieron y recogieron en esos lugares reportajes y fotografías para las publicaciones del CICR y para las Sociedades nacionales.

La revista internacional de la Cruz Roja

El año 1980, *la Revista Internacional de la Cruz Roja*, órgano oficial de la Cruz Roja Internacional y única revista de fondo de la Cruz Roja, se publicó bimestralmente en tres ediciones principales —francesa, inglesa, y española— de unas 60 páginas por número y en una edición abreviada —alemana— de 16-20 páginas, integrada por una selección de artículos de las ediciones principales.

Además de las contribuciones de diversos autores sobre temas relativos al derecho internacional humanitario («Los derechos humanos de la asistencia espiritual en los Convenios de Ginebra de 1949», «El Protocolo adicional I y los Estados neutrales», «El nuevo código de protección de la población civil y de los bienes civiles en los conflictos armados»), la Revista publicó, en cinco números sucesivos, el final de una obra que interesa muy particularmente a la Cruz Roja y cuya publicación había comenzado el año 1979, titulada «Comentario sobre los principios fundamentales de la Cruz Roja», del señor Jean Pictet. Varios de esos artículos fueron objeto de separatas o se reprodujeron en otras publicaciones.

La Revista publicó una resolución de las Naciones Unidas sobre los Protocolos adicionales y otra de la Conferencia Administrativa Mundial de Radiocomunicación, relativa a las radiocomunicaciones de emergencia de la Cruz Roja; se reservó un lugar para la actualidad con resúmenes periódicos sobre las actividades del CICR y de sus delegaciones en el mundo, así como sobre la labor del CICR, de la Liga y de las Sociedades nacionales por lo que respecta a la difusión del derecho internacional humanitario. Se hicieron constar las sucesivas ratificaciones y adhesiones de los Estados a los Protocolos adicionales y la adopción del signo de la media luna roja por el Irán; se reseñó la conmemoración de centenario de las Sociedades de la Cruz Roja en la Argentina y en Austria; se presentaron varias obras recientes sobre el derecho internacional humanitario y sobre la Cruz Roja.

La Revista procuró, así, seguir siendo el órgano de enlace y de información general entre los miembros de la Cruz Roja Internacional.

PERSONAL

Efectivo

El año 1980, la multiplicación de los compromisos del CICR en el mundo repercutió en todos los sectores de actividades de la Institución, originando, en particular, necesidades cada vez mayores en personal, tanto en la sede como sobre el terreno.

El efectivo del personal pasó, en la sede, de 342 (enero) a 431 (diciembre), con un promedio de 386,5 unidades (312,5 en 1979). De ese promedio, unas 180 personas ejercían funciones en relación directa, por una causa u otra, con las actividades desplegadas sobre el terreno. Las otras se ocupaban de tareas

de Agencia Central de Informaciones, de desarrollo y de difusión del derecho internacional humanitario, de relaciones con las Sociedades nacionales de la Cruz Roja, de información y de relaciones públicas, de colecta de fondos, de administración, etc.

El efectivo del personal (delegados y técnicos enviados de Ginebra) pasó, sobre el terreno, de 256 personas en enero a 261 en diciembre, con un promedio de 258,5 al mes (150,5 en 1979). El muy numeroso personal médico y paramédico puesto a disposición del CICR por las Sociedades nacionales

de la Cruz Roja, especialmente en Tailandia, no está incluido en esas cifras (442 en enero y 209 en diciembre).

Las delegaciones del CICR se beneficiaron, además, de la ayuda de colaboradores contratados localmente. Su efectivo, que era de 474 en enero, pasó a ser de 518 en diciembre.

Por último, en 1980, personal enviado de la sede del CICR en Ginebra efectuó 333 misiones.

Formación

En general, el primer año de misión sobre el terreno es para la formación de los nuevos delegados, dado que los cursos de introducción organizados, desde 1970, en el Centro de reuniones de Cartigny, cerca de Ginebra, les proporcionan elementos básicos antes de su salida (historia de la Cruz Roja, estructura y repartición de las tareas entre la Liga, el CICR y las Sociedades nacionales, financiación, Convenios de Ginebra y Protocolos adicionales, acciones extraconvencionales, técnica de la visita a los lugares de detención, estudio de situaciones, cometido y tareas de la Agencia Central de Informaciones, socorros materiales, acciones médicas, infor-

mación, etc.). El año 1980, se impartieron cuatro cursos de introducción en Cartigny a los que asistieron 97 personas.

Por otra parte, para que los colaboradores que trabajan en la sede puedan ampliar sus conocimientos, se dio una formación complementaria, el año 1980, a 81 de ellos, principalmente por lo que respecta a idiomas.

Además, 58 colaboradores siguieron los dos cursos organizados conjuntamente por la Liga y el CICR para las personas recién contratadas en las dos instituciones.

Delegaciones

El año 1980, había 28 delegaciones permanentes del CICR instaladas en otros tantos países de África, América Latina, Asia y Oriente Medio, así como 8 subdelegaciones. Asimismo, se instaló una delegación permanente en Nueva York, que permite al delegado ante las Organizaciones Internacionales mantener contactos con las Naciones Unidas y con sus organismos especializados, por lo que respecta a las actividades del CICR. Habida cuenta de las misiones especiales efectuadas por sus delegados en unos treinta países, en sesenta aproximadamente actuó el CICR el año 1980.

FINANZAS

Balance

El balance ha pasado de 36,6 millones de francos suizos, a finales de 1979, a 39,4 millones, a finales de 1980. Esta progresión que confirma una evolución ya comprobada el año anterior se debe al hecho de que el CICR recibió, durante el ejercicio pasado, cuantiosos fondos para financiar acciones especiales. No obstante, ha de señalarse que, por primera vez desde hace 10 años, la cobertura financiera de algunas de estas acciones resultó insuficiente. Por consiguiente, al terminar el ejercicio, faltaban unos 3 millones de francos suizos (en números redondos) para equilibrar los ingresos y los gastos.

Esta situación no es aún alarmante, pero preocupa ya que efectivamente los Gobiernos parecen interesarse menos por la financiación de acciones especiales de dimensiones pequeñas o medianas que por las operaciones de gran envergadura como las que se efectúan en el sudeste asiático o en África. Las acciones cuya financiación ha sido insuficiente son las de Nicaragua, de El Salvador, del Líbano, así como las realizadas en el Iraq y en el Irán tras el conflicto que, a finales de septiembre de 1980, surgió entre ambos países.

El CICR prosigue la política emprendida hace varios años para tratar de aumentar su reserva general; por ello, se complace en registrar, para 1980, el pago de dos contribuciones especiales con dicha finalidad: una del Gobierno de Kuwait, que asciende a 1,2 millón de francos suizos, y la otra del Gobierno de la Jamahiriya Árabe Libia, de 1 millón de dólares.

Gracias a estos dos pagos, la reserva general ascendía, en 31 diciembre de 1980, a 10,5 millones de francos suizos. Dicho importe corresponde a un cuarto del presupuesto ordinario, pero sigue siendo insuficiente. Por ello, el CICR desearía disponer, en caso de una crisis internacional grave, de unas reservas que le permitan cubrir, al menos, seis meses de actividad.

Cuenta de resultados

A diferencia de las previsiones para el presupuesto de 1980, que arrojaban un déficit superior a 1 millón de francos suizos, la cuenta de resultados es equilibrada y el déficit asciende finalmente a 9.133,16 de francos suizos, déficit que cubrirá la cuenta transferida de pérdidas y beneficios que, después de esa deducción, presenta un saldo de 301.050,89 francos suizos.

Se debe este resultado positivo, por una parte, al aumento de ingresos procedentes de las contribuciones gubernamentales y de donativos privados particularmente considerables en 1980 y, por otra parte, al riguroso control de gastos.

Financiación

Gobiernos

A pesar de que pueden considerarse satisfactorios los resultados obtenidos en 1980, no puede decirse lo mismo por